

## **Pequeña antología de Camino Vázquez López**

Lo que haces, lo que piensas,  
dices y sientes no van a ir de la mano.  
Solo tienes que ver cuál mano aprieta más fuerte,  
*solo tienes que saber cuál no te soltaría nunca.*

(De *Sincericidio*, Ringo Rango Editorial, 2020).

### **Fui tan liviana, que en un pestañeo tuyo yo ya era ayer**

Y yo procuro hacer las paces con tu nombre  
que siempre está al acecho,  
aguardando en cualquier banco donde me siento  
a dejarte atrás en cada calada que sale de mí.

Dicen que tú ya no recuerdas el mío,  
que te saben a primavera los besos  
que hace tiempo me dedicabas,  
que subes en ascensores  
en busca de alguien que no se parezca a mí.

Hoy me dio por enterrarte,  
y créeme cuando te digo, que te pareces al olvido  
porque él tampoco está de mi parte.

Tienes esa mala costumbre de  
asemejarte a la luz que entra por las mañanas  
en las habitaciones que ocupo,  
y yo la mala manía de querer que entres.

Y me pesa la saliva que no sale de mi boca para curar la tuya,  
el cartel de no molestar de los hoteles,  
el rojo carmesí que no te dejo en los labios.

Que te llevaste contigo mis huellas dactilares,  
el otro lado de mi cama,  
el sonido del mar, que ahora solo hace ruido.

No quiero que seas pensamiento recurrente,  
deja de ser deseo de explicarte que le ha pasado a esta niña cuando da  
saltos en la cama,  
no quiero querer ver tu expresión cuando la dicha me toca.

Eres vaho en los cristales donde quiero dejar mis dedos y que después te  
borres.

Unas cuantas canas asoman en mis espejos,  
y me gritan que los miedos no siempre se acarician,  
que hay historias donde el mañana, siempre fue un mito que dejar atrás.

Y sin embargo, hoy lo he visto,  
un fotomatón en Atocha, que habla de ti y de mí,  
de tu risa siendo arena que se me mete  
en los ojos para recordarme que dueles.

Vuelve,  
que nos debemos un baile.

(Primer premio en modalidad poesía del XL Concurso Literario Creación Joven 2021, Ayuntamiento de Albacete).

### **Asíntota**

Ahora,  
que solo te veo cuando cierro los ojos,  
y lo prefiero así.  
Ahora,  
que sé que ya no eres tú,  
y ya no soy yo,  
que no me desperezo antes  
de que despiertes para poder enfocarte mejor,  
y sentirte vida,  
y llamarte calma.  
La calma del que sabe que,  
mañana,

sigue quedando futuro  
en las paredes de esta habitación  
que un día también fue tuya.

Ahora,  
que deambulo sin rumbo,  
que camino a deshora,  
que me cuido menos.

Ahora,  
que tu cuerpo ya no es pies descalzos,  
que me asusta cruzármelo en cualquier esquina,  
que sé que se mueve de espaldas a estas paredes,  
que palparon ese futuro,  
que puede provocar un sismo si me lo cruzo,  
tan irrepetible, intocable.

Ahora,  
que eres tormenta que no avisa,  
que de repente arranca,  
que de repente llega.

Ahora,  
que me llamas recuerdo,  
te llamo pasado,  
me llamas olvido,

te llamo ojalá.

Ahora,  
que ella tiene otros sueños  
que no se apellidan como yo,  
juro que la miro de cerca,  
la sospecho de lejos,  
próxima,  
absorta,  
y no sé si todavía la quiero,  
porque ambas direcciones  
me parecen acierto:  
la de mirar hacia otra parte  
y salir despavorida,  
y la de correr hacia ella,  
si mi vida,  
que es un instante,  
por un momento pudiera salvarla.